

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Año VIII Número 1.155 Madrid, lunes, 6 de marzo de 1939

DE PALABRA Y DE OBRA EL MOVIMIENTO LIBERTARIO ANTE EL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA

Ha ocurrido lo que tenía que ocurrir; ni más ni menos. Militar y políticamente, el Gobierno que presidía el doctor Negrín había comprometido de tal manera la situación del antifascismo, que el pueblo, si quería salvarse, y en esta salvación había de ocupar el primer término su dignidad, le era indispensable proceder por cuenta propia. Carecía el Gobierno de toda base constitucional, de todo principio jurídico, y el pueblo aceptaba su vigencia y su funcionamiento como se acepta cualquier otro hecho consumado cuya validez hacen difícil las circunstancias; pero no podía aceptarlo, ni acatarlo, ni respetar sus órdenes, cuando en su propio seno se producía realmente una escisión, se dividía de modo peligroso la responsabilidad, se ocultaban las cuestiones fundamentales a las que debía aplicar sus facultades e incluso, por parte de tres de sus miembros, del modo más indecoroso, se llegaba nada menos que a organizar y a llevar adelante un golpe de Estado contra la generalidad de los sectores antifascistas y contra el mismo Ejército Popular, que con aquéllos se encuentra identificado.

Quede constancia de que el doctor Negrín, relacionado con Alvarez del Vayo y con Uribe, de espaldas al Frente Popular y al resto de los ministros, hizo un abuso de poder, contando con las figuras destacadas de determinado Partido, y para garantizar el éxito de sus planes antiespañoles se dedicó a ocupar militarmente la retaguardia, con olvido insensato de los frentes donde el enemigo acecha cualquiera de nuestras debilidades, sin temor a producir en ella acontecimientos como los que se produjeron en Alicante, en Cartagena y en Murcia. Se le ponía a nuestro pueblo en el dilema, a todas luces inaceptable, de ser fascista o bolchevique, y este pueblo, en justa reacción, ha tomado con toda rapidez, con el mayor éxito y con el aplauso general, las medidas necesarias para afirmar su condición antifascista y española, que deja encarrada hacia un horizonte de independencia y de libertad.

Un Gobierno que, sobre tener pendiente de pago la cuenta de Cataluña, se ha pasado más de un mes organizando el timo de unos pasaportes que para millares de personas suponían un engaño y para algunas docenas un privilegio, no podía mantener su consigna de resistencia, acerca de la cual sabemos ya demasiado para confiar en ella ingenuamente. Un Gobierno dividido, en el que tres miembros sabían lo que ignoraban los demás, no podía dirigirse a todos los sectores antifascistas para exigirles que tuvieran la unión que a él le faltaba. Unos señores que habían empezado a organizar el desmontaje de la maquinaria de "Mundo Obrero" y de "ABC" para llevarla fuera de nuestro país, y que según demuestran numerosos datos, que oportunamente se irán publicando, estaba preparando el alijo a cuyo cambio pudieran proporcionarse una vida placida en el Extranjero quienes estaban dispuestos a levantar unas banderas ficticias y a dejar al pueblo encerrado en la lucha iniciada bajo ellas, aunque no se moviera para imponerlos un pretoriano partidista, merecería nuestra repulsa, por su indignidad, y moviéndonos, como se ha movido, sólo puede encontrar en nosotros unos enemigos con las armas en la mano.

El Movimiento libertario quería y quiere recuperar todos nuestros recursos, reorganizar todas nuestras posibilidades defensivas y aplicar éstas a unos objetivos concretos, que en el orden militar habían de ser señalados por el Ejército, y en el político, sin que éste se supeditase a aquél por el Frente

Popular. Ha hecho todo lo posible para lograr esto por procedimientos normales, incitando a la cordura y a la lealtad. No lo ha conseguido. Y al encontrarse en la calle con una sublevación organizada desde la "Gaceta" por un presidente del Consejo traidor incluso a su propio Gabinete, ha superado la cuestión de procedimiento a la necesidad de defenderse y de defender a su propio pueblo. Planteadas así las cosas, los trabajadores de la C. N. T., nos felicitamos de haber encontrado, a la hora de las resoluciones dignas y bravas, la coincidencia con otros sectores antifascistas y con el Ejército Popular. Esa coincidencia se ha hecho programa de acción; para cumplirlo, se ha creado el Consejo Nacional de Defensa, y su cumplimiento ha empezado ya, con la satisfacción de todo el pueblo.

Nadie se engañe respecto a la fuerza y a la autoridad del Organismo recién creado. Conviene que se le considere como el Estado Mayor de un pueblo en pie de guerra para luchar contra todos sus enemigos, y asimismo que al poner la vista en él se vea en los hombres que lo constituyen la representación, no sólo de algunos sectores antifascistas, sino también de un amplio y hondo anhelo de regeneración política, de recobramiento de la dignidad y de conquista de las garantías necesarias para el desenvolvimiento histórico de nuestro pueblo como colectividad independiente y libre.

Las actuales son horas de mucho trabajo, de mucha decisión, de recio temple. Es preciso que todos los antifascistas sepan ser dignos de ellas. Los Ejércitos de Extremadura, de Andalucía, de Levante, del Centro y de la zona interior, siguen al Consejo Nacional de Defensa. El Gobierno de Negrín ha dimisionado, después de que su presidente le ha pedido, al Consejo "que se volviera atrás"; palabras propias de quien está acostumbrado a suponer que las decisiones políticas de todo un pueblo, o las que en su nombre se toman, se asemejan a cualquier trato de feria entre gitanos. Tiene el Consejo Nacional de Defensa fuerza suficiente para aplastar a cualquier insensato que aisladamente, y abusando de las tropas que tuviera a sus órdenes, intentara resistirle. Hasta ahora no ha sido preciso, porque ha sido tan rápida, tan espontánea y gallarda la adhesión de los más valiosos elementos civiles y militares, sindicales y políticos, a este nuevo Organismo de Gobierno que sus mismos enemigos se han dado cuenta con asombro de que su "contacto con las masas" no era más que "chubasco" de periódicos y bulla de barraca.

El Movimiento libertario está identificado con el Consejo Nacional de Defensa, a cuya constitución ha contribuido en medida extraordinaria. Lo está por las razones anteriormente apuntadas y por otras muchas que podría señalar. Hay motivos sobre hechos pasados y otros sobre la esperanza con que tendemos la mirada hacia el futuro que nos obligan a centrar toda nuestra fuerza específica en este Organismo en el que concurre emocionada y decididamente el Ejército Popular y todos los sectores antifascistas que luchan exclusivamente por la independencia y por la libertad de su patria. Sabemos la satisfacción que ha producido en nuestras filas la actitud responsablemente adoptada por el Movimiento libertario. Esa satisfacción está plena y firmemente fundamentada; pero ha de traducirse en acción ininterrumpida, en violencia permanente, en movimiento de guerra bajo la dirección del Consejo Nacional de Defensa, cuyo servicio están como él lo está al de todos los antifascistas auténticamente españoles.

El Consejo Nacional de Defensa recibe la adhesión fervorosa de todos los organismos militares y civiles

El llamado Gobierno del doctor Negrín, escindido y fugitivo con Negrín y viene a Madrid

Al instante de terminarse la sesión de los discursos y del manifiesto con que se anunció ante el pueblo la constitución del Consejo Nacional de Defensa, el doctor Negrín y varios ex ministros se pusieron en comunicación con el excelentísimo señor coronel don Segismundo Casado. Las conversaciones mantenidas probaron cumplidamente que el Poder del llamado Gobierno era una entelequia, basada únicamente en la paciencia de los ciudadanos, y acclamando que en su seno no había identidad de opiniones. Estas ca-

cterísticas se recomponían más durante el transcurso de la noche, y al media que los miembros del Gabinete extendido iban teniendo noticia de las adhesiones que por "radio" y por teléfono recibía el Consejo Nacional de Defensa. Durante la madrugada, el llamado Gobierno hasta ayer, ha quedado escindido y fugitivo. Algunos de sus miembros se apresuraron a deslucirse como pueden del doctor Negrín, para venir a Madrid o acatar desde cualquier otra parte las disposiciones del Consejo Nacional.

Ultimo alarde de una legalidad inexistente

El Gobierno que presidía el doctor Negrín se puso anoche en relación telefónica con el señor Martínez Barrio, y alardeando de una legalidad de que carecía, y

de la que su presidente se olvidó al hacer publicar ayer en el "Diario Oficial" los decretos básicos de un golpe de Estado, presentó su dimisión.

En un plazo de horas se ha logrado espontáneamente el acatamiento de todo el Ejército al Consejo Nacional de Defensa.

El pueblo, en un arranque espontáneo de entereza y de dignidad, constituye el Organismo que sabrá defenderle y que salvará su destino histórico

Constitución y manifiesto del Consejo Nacional de Defensa

«Anoche se ha constituido en Madrid el Consejo Nacional de Defensa, que se hace cargo de la situación general de la zona abandonada a su suerte por el Gobierno que presidía el doctor Negrín. Este Organismo Supremo está integrado por el excelentísimo señor coronel don Segismundo Casado, en representación del Ejército Popular; por don Julián Besteiro, por don Wenceslao Carrillo, por don Miguel San Andrés y por Eduardo Val y Manuel González Marín.—El Consejo Nacional de Defensa inicia sus actividades dirigiendo al país el siguiente manifiesto:

Ha llegado el momento en que es necesario proclamar a los cuatro vientos la verdad escueta de la situación en que nos encontramos. Como revolucionarios, como proletarios, como españoles y como antifascistas, no podemos continuar por más tiempo aceptando pasivamente la improvisación, la carencia de orientaciones, la falta de organización y la absurda inactividad de que da muestras el Gobierno del doctor Negrín. La misma trascendencia de los momentos que atravesamos, el carácter definitivo de aquellos que se aproximan, hace que no pueda continuar ni un momento más el silencio y la incertidumbre, origen del más tremendo desconcierto, que se deriva de la conducta suicida de ese puñado de hombres que todavía entusiasta aplicándose la denominación de Gobierno, pero en los que nadie cree, en los que nadie confía.

Han pasado muchas semanas desde que se siguió, con una deserción general, la guerra de Cataluña. Todas las promesas que se hicieron al pueblo en los más solemnes momentos fueron olvidadas; todos los deberes, desconocidos; todos los compromisos, delictosamente pisoteados. En tanto que el pueblo en armas sacrificaba en el ara sangrienta de las batallas unos cuantos millares de sus mejores hijos, los hombres que se habían constituido en cabezas visibles de la resistencia abandonaban sus puestos y buscaban en la fuga vergonzosa y vergonzante el camino para salvar su vida, aunque fuera a costa de su dignidad.

Esto es lo que no puede repetirse en el resto de la España antifascista.

No puede tolerarse que en tanto se exige del pueblo una resistencia encarnizada se hagan los preparativos de una cómoda y lucrativa fuga; no puede permitirse que en tanto el pueblo lucha, se sacrifica, combate y muere, unos cuantos privilegiados preparen su vida en el extranjero. Para impedir esto, para borrar tanta vergüenza, para evitar que se produzca la deserción en los momentos más intensos, es por lo que se constituye el Consejo Nacional de Defensa. Y hoy, con plena responsabilidad de la trascendencia de la misión que nos imponemos, con absoluta seguridad en la lealtad de nuestro pasado, de nuestro presente y de nuestro futuro, en nombre del Consejo Nacional de Defensa, que re-

coge sus poderes del arroyo, adonde los arrojará el Gobierno del doctor Negrín, nos dirigimos a todos los trabajadores, a todos los antifascistas, a todos los españoles, para, poniéndonos al frente de los deberes que a todos incumben, darles la garantía plena de que nadie, absolutamente nadie, podrá rehuir el cumplimiento de esos deberes y esquivar, en una última pirueta arlequinada, la responsabilidad que le incumbe por sus palabras y por sus promesas.

Constitucionalmente, el Gobierno del doctor Negrín carece de toda base jurídica en la cual apoyar sus mandatos. Realmente carece también de la tranquilidad y del aplomo, de la decisión de sacrificio que es exigible a todos los que de una u otra manera pretenden ponerse al frente de los destinos de un pueblo tan heroico, tan abnegado, como el pueblo español. En estas condiciones, al desconocer y negar la autoridad de Negrín y sus ministros para mantenerse en el Poder, afirmamos nuestra propia autoridad de auténticos y genuinos defensores del pueblo español, de hombres que están dispuestos, dando como garantía su propia vida, a que el destino de uno sea el de todos y a que nadie escape al cumplimiento de los sagrados deberes que a todos incumben por igual.

No venimos a hacer frases; no venimos a jugar al heroísmo. Venimos a señalar el camino que puede evitar el desastre y marchar, junto con el resto de los españoles, por ese camino, con todas sus consecuencias. Aseguramos que no desercaremos ni toleraremos la deserción. Aseguramos que no saldremos de España ninguno de los hombres que en España debían estar, hasta tanto que por libre determinación salgan de ella todos los que de ella quieren salir. Propugnamos la resistencia para no humillar nuestra causa en el ludibrio ni en la vergüenza. Para esto pedimos el concurso de todos los españoles. Y para esto damos también a todos la seguridad de que nadie, absolutamente nadie, escapará al cumplimiento de los deberes que le correspondan. «O nos salvamos todos o todos nos hundimos», dijo el doctor Negrín. Y el Consejo Nacional de Defensa se impone como primera y última, como única tarea, convertir en realidad esas palabras. Para ello recabamos vuestro auxilio. Para ello exigimos vuestra colaboración. Y nos mostraremos inexorables con los que hurten el pecho al cumplimiento del deber.»

ALOCUCION DE DON JULIAN BESTEIRO

Una victoria moral vale mil veces más que una victoria material lograda a fuerza de claudicaciones y de vilipendios

¡Conciudadanos españoles!
Después de un largo y pomoso silencio, hoy me veo obligado a dirigiros la palabra, por un imperativo de la conciencia, desde un microfono de Madrid.

Ha llegado el momento en que cumplir con la verdad y rasgar la red de falsedades en que estamos envueltos, es una necesidad ineludible, un deber de humanidad y una exigencia de la suprema ley de la salvación de la masa inocente e irresponsable.

¿Cuál es la realidad de la vida actual de la República? En parte, lo sabéis; en parte, lo sospecháis; o lo presentis; tal vez muchos, por parte al menos, lo ignoran. Hoy, esa verdad, por amarga que sea, no basta reconocerla, sino que es preciso proclamarla en alta voz para evitar males mayores y dar a la opinión pública un punto de referencia y todo el valor que exigen las circunstancias.

La verdad es, conciudadanos, que, después de la batalla del Ebro, los Ejércitos nacionalistas han ocupado totalmente Cataluña, y el Gobierno republicano ha abandonado durante largo tiempo en territorios franceses.

La verdad es que cuando los ministros de la República se han decidido a retornar a territorio español, carecen de toda base legal y de todo el prestigio moral necesario para solucionar el grave problema que se presenta ante nosotros.

Por la ausencia, y más aún por la renuncia del Presidente de la República, ésta se encuentra desamparada. Constitucionalmente, el Presidente del Congreso no puede sustituir al Presidente dimisionario más que con la obligación expresa de convocar a elecciones presidenciales en el plazo improrrogable de ocho días. Como el cumplimiento de este precepto constitucional es imposible en las actuales circunstancias, al Gobierno del señor Negrín, junto con la asistencia presidencial y de la asistencia de la Cámara, a la cual sería vano intentar dar una apariencia de vida, ovesca de toda legitimidad y no puede ostentar título alguno al respecto y al reconocimiento de los republicanos.

¿Quiero decir esto que en el territorio de la República existe un estado de desorden? No. El Gobierno del señor Negrín, cuando aún podía considerarse investido de legalidad, declaró el Estado de guerra, y hoy, al desmoronarse las altas jerarquías republicanas, el Ejército de la República existe con autoridad indiscutible, y la necesidad del mantenimiento de los hechos, ha puesto en sus manos la solución de un problema gravísimo.

El Gobierno del señor Negrín, con sus veladuras de la verdad, y con sus propuestas capciosas, no puede aspirar a otra cosa que a ganar tiempo, tiempo que es precioso para el interés de la masa combatiente y en su colaboración. Y esta política de aplazamiento no puede tener otra finalidad que almentar la morbosa esperanza en que la complicación de la vida internacional permita desentenderse una catástrofe de proporciones universales, en la cual, juntamente con nosotros, pelearían las masas proletarias de muchos países del mundo.

De esta política de fanatismo catastrófico, de esta sumisión a órdenes extraños, con una indiferencia completa hacia el dolor de la Nación, está sobrestimada ya la opinión republicana toda. Yo os hablo desde este Madrid que ha sabido sufrir y sabe sufrir con emocionante dignidad su martirio. Yo os hablo desde este "rompepeñas de todas las Españas", que dijo el poeta inmortal que hemos perdido, tal vez abandonado, en tierras extrañas. Yo os hablo para decir que cuando se pierda, es cuando hay que demostrar, individuos y nacionalidades, el valor que se posee. Se puede perder, pero con honra y dignidad, sin negar ni se amonadados por la desgracia. Yo os digo que una victoria moral de ese género, vale mil veces más que una victoria material lograda a fuerza de claudicaciones y de vilipendios.

Yo os pido, poniendo en esta petición toda el énfasis de la propia responsabilidad, que en este momento grave asistáis, como nosotros los asistimos, al Poder legítimo de la República, que, transitoriamente, no es otro que el Poder militar.

Yo os pido, poniendo en esta petición toda el énfasis de la propia responsabilidad, que en este momento grave asistáis, como nosotros los asistimos, al Poder legítimo de la República, que, transitoriamente, no es otro que el Poder militar.

llamamiento del coronel don Segismundo Casado

«O LA PAZ POR ESPAÑA O LA LUCHA A MUERTE»

Españoles, de allende las trincheras: una vez más me dirijo a vosotros desde Madrid, ciudad de la guerra, capital de la patria y espíritu de las virtudes españolas, fijándome poco en las ideas, los extrínsecos y las ambiciones que nos separan, pero mucho en el dolor que por igual sufrimos y en el amor, que no quiero suponer extinguido en vosotros, a este señalativo, que desde hace treinta y un meses estamos combatiendo de ruinas y de sangre.

Soy lo que siempre fui y estoy donde siempre estuve. Militar que jamás intenté mandar a su pueblo, sino servirle en toda ocasión, pronto entendí que en toda ocasión, el deber de la vida pública, sino brazo nacional; quien os habla aquí lealtad a una bandera, y leal a ella sigue; tenía la obligación de luchar por la libertad y la independencia de su pueblo, y en definitiva cifra su mayor orgullo. Desde el infame día en que estalló la guerra, yo, como todos los militares no sublevados contra el régimen que España se dio pacífica y legalmente, ni he tenido que hacer abjuración alguna, ni he necesitado renovar promesas de lealtad; me he limitado a cumplir mi obligación.

Y sin más título que éste del deber cumplido, me dirijo a vosotros, compatriotas, con el dolor de España en el corazón y su nombre

limpio en los labios, para advertiros que el pueblo ha tenido conciencia y gallardía suficientes para buscar, en medio de los horrores de la guerra, el camino de la paz, mediante la conciliación en la independencia y en la libertad.

Estos dos motivos esenciales de la guerra defensiva que sostiene la República son los crisoles en que se funden todos los anhelos populares del lado de acá de las trincheras, y así lo hemos proclamado tantas veces cuando fuimos mineros, y de modo rotundo y decisivo, en ocasión reciente. No luchamos por nada ajeno a nuestra voluntad a nuestro interés de españoles. Queremos una patria extensa de toda tutela extranjera, libre de toda explotación a las ambiciones imperialistas, que van a devastar otra vez Europa, y capaces de registrarse internamente con entera libertad.

«No hay margen para otra política que la de identificación absoluta con este intento supremo de defender la España no invadida mientras llega el momento de la paz en la independencia, en la seguridad y en la libertad.» Altas palabras que tienen hoy por mandato supremo todos los Partidos políticos y todas las Organizaciones obreras de esta zona. Altas palabras, compatriotas, que también a vosotros van dirigidas, y que, se quiera o no se quiera, os han de

obligar, tanto, en conciencia, como a los españoles del lado de acá de los frentes.

Asimismo no nos afectan únicamente a nosotros, sino que a vosotros también os afectan en la misma medida, estas frases con que hemos expresado el dilema que tenemos delante y la decisión que lo mira el pueblo: «O todos nos salvamos, o todos nos hundimos en la exterminación y en el oprobio. Nuestra suerte está echada, y sólo depende de nosotros mismos el salir del trance difícil por nuestra voluntad y nuestra resolución comunes.»

Esceged, españoles de la zona invadida, entre los extranjeros y los compatriotas, entre la libertad fecunda y la ruina esclavitud, entre la paz en provecho de España y la guerra al servicio de la locura imperialista.

En nuestra zona no hay extranjeros. Para que el carácter de nuestra lucha no quede en dudas malintencionadas, hemos prescindido hasta de la ayuda que quisieron prestarnos algunos hombres de diversos países, sin intervención de ningún Estado. Sólo españoles hay en nuestro Ejército. Volved los ojos al interés patriótico, la mirada a España. Es esto lo que nos importa, como base de cualquier aspiración que legítimamente podamos tener. Nuestra lucha no terminará mientras no

aseguréis la independencia de España. El pueblo español no abandonará las armas mientras no tenga la garantía de una paz sin crímenes. ¡Establecedla! No soy yo quien así os habla. Os dicen esto un millón de hombres movilizados para la guerra y una retaguardia sin fronteras de retirada, dispuesta a batirse en lucha a muerte por la consecución de estos fines, que de paz: «Asegurar la independencia de España y evitar que nuestro país se sumerja en un mar de sangre, de odio y de persecuciones, que hagan imposible por muchas generaciones una patria española unida por algo más que la dominación extranjera, la violencia y el terror.»

En vuestras manos, que no en las nuestras, están hoy la paz—necesaria para que España se recobre a sí misma—y la guerra—sangría que la debilita y la destruye para ponerla al servicio del invasor—. Esceged, que si nos esforcéramos la paz, encontraríamos generoso nuestro corazón de españoles, y si continuásemos haciéndonos—y haciéndonos—la guerra, hallaríamos, implacable, segura, templada como el acero de las bayonetas, nuestra heroica moral de combatientes. O la paz por España o la lucha a muerte. Para una y para otra decisión estamos dispuestos los españoles independientes y libres, que no tomamos sobre nuestra conciencia la responsabilidad de destruir nuestra patria.

¡Españoles! ¡Viva la República!
¡Viva España!

VERBALES DE UN MILITAR AL SERVICIO DEL PUEBLO

Habla el teniente coronel Cipriano Mera

¡Trabajadores antifascistas! ¡Españoles con dignidad!

Un hijo del pueblo, carne de su carne y sangre de su sangre, milito porque desde julio de 1936 siento y siento el deber ineludible de empujar las armas para defensa de la independencia y de la libertad de su patria, se dirige a vosotros, con el corazón y la conciencia en los labios, para explicaros con toda sencillez la trascendencia de la actitud que responsablemente adopta en este momento histórico.

La derrota sufrida por las armas antifascistas en Cataluña me ha resultado, además de dolorosa, inescapable mientras no he tenido el convencimiento de que fué precedida por la traición de unos hombres dispuestos a vender a precio de oro y de ergla la sangre generosa del pueblo español. La traición añadida, que nos hizo perder pedazos de nuestra patria, que ha estado a punto de ser el trasto con el Movimiento obrero español y que ha puesto en peligro la dignidad del antifascismo, que es nuestro interés moral de mayor valía, ha culminado en la actitud oltrajosa y criminal de Juan Negrín, "gobernante indigno de los combatientes y de los trabajadores, cuya política personalista le ha hecho incompatible con los ministros de su Gabinete, que no tiene más finalidad que la de hacer un alijo con los tesoros nacionales y huir mientras el pueblo queda maniatado frente al enemigo.

Durante las últimas veinticuatro horas ha sucedido todo lo que puede suceder donde hay gobernantes traidores a sus promesas, a su pueblo y a todos los principios ideológicos y morales. Esto nos ha creado una situación delicada, ante la cual este militar que os habla con la emoción que le produce el recuerdo de su vida austera y dura de trabajador manual, piensa que sólo se puede servir, displicentemente a quien vive a su patria, y que es indispensable enfrentarse con quien la roba, la vende o la traiciona. Las tres cosas ha hecho como gobernante perjuro y desprecioso el doctor Negrín; y Cipriano Mera, albañil ayer y hoy uno de los jefes del Ejército del Centro, por siempre leal hijo del pueblo, al pueblo debe y quiere defender. Por eso se une a estos hombres de buena voluntad y de historia immaculada, representantes del pueblo antifascista, que constituyen el Consejo Nacional de Defensa, y por eso también, con toda su parte sobre las armas y el pensamiento en la dignidad del antifascismo y de la patria, os grita desde Madrid, desde este noble corazón del mundo.

A partir de este momento, ciudadanos, España tiene un Gobierno y una misión: la paz; pero la paz honrosa, basada en posturas de justicia y hermandad. Estas palabras no son sólo para vosotros, sino para toda España. Sin humillaciones ni debilidades, pero con la conciencia de nuestros actos, queremos la paz para España; pero si por desgracia para todos nuestra paz se pierda en el vacío de la incompreensión, también os dirgo serenamente que somos soldados, y como tales, estaremos en nuestro puesto hasta sucumbir defendiendo la independencia de España.

¡Trabajadores y combatientes! ¡Antifascistas, dispuestos a morir por el honor de nuestra causa! De cara a todos los traidores y a todos los enemigos ¡Viva la España libre, independiente y libre! ¡Trabajadores en pie de guerra, por la vida y el honor del pueblo que nos dio la misión de defenderla! ¡Viva el Consejo Nacional de Defensa!

VISADO POR LA CENSURA

OTRA VEZ EL PUEBLO Su talla gigantesca por encima de todas las traiciones

Cuando ya estábamos a punto de ahogarnos, cuando la amenaza ya nos asfixiaba, unas manos viriles han arrancado las puertas de sus goznes, y el aire puro ha entrado en el oscuro recinto donde nuestro espíritu permanecía encerrado desde hace algún tiempo. Ha entrado el aire puro y la luz. Ahora vemos, ahora respiramos y nuestros ojos se empañan de emoción, y se levanta nuestro pecho, como henchido por una ola de entusiasmo.

El pueblo es quien ha forzado esa puerta, que la incapacidad y la traición tenían obstinadamente cerrada. ¡El pueblo otra vez! ¡Maravilloso pueblo! ¡Pueblo sin par! ¡Otra vez de cara a todos los traicioneros y a todos los enemigos! Y más traicioneros, y más enemigos que ningún otro, estos que le fingieron lealtad y que luego han pretendido deshonrarlo. Por fortuna, el pueblo ha salido a tiempo por los fuegos de su dignidad y de su honra.

En qué abismos de ignominia querían hundir al pueblo quienes últimamente lo han llevado a las más negras encrucijadas del fracaso? Para que esto no ocurra, el pueblo se ha puesto otra vez de pie frente a la Historia, como en los días gloriosos de julio y de noviembre.

De nuevo se vislumbra su talla gigantesca, junto a la pequeñez de quienes pretenden especular con una gloria que sólo a él le corresponde. Y de nuevo es su talla moral la que se eleva, entre la podredumbre de las miserias que bajo él se cobijaban.

La nobleza de su conducta, hecha de idealismo y desinterés, no podrá ahora ser puesta en entredicho por nadie. Ha podido haber en nuestra zona hombres despreciables, más despreciables aún que quienes nos combatían desde las trincheras enemigas, cuya inmoralidad ha sido la causante de todas nuestras desventuras; pero el pueblo sigue siendo esa columna desahucada, indestructible donde el Destino, que no es otra cosa en los individuos como en los pueblos, que el propio carácter, va modelando el perfil moral de nuestra raza, de la cual es el pueblo la expresión más pura y alta.

Acuerdos de la Asociación francesa pro S. de N.

PARIS, 6.—La Asociación francesa Pro Sociedad de Naciones, en su Asamblea anual, ha aprobado una orden del día afirmando que las constantes capitulaciones de los Gobiernos que tuvieron la iniciativa de la organización de la paz con el Pacto no han desalentado las ambiciones injustas, sino que las han estimulado y, lejos de limitar las empresas de fuerza, las han fomentado.

La resolución añade que ninguna conferencia internacional podría ser reunida sin que estén representados en ella absolutamente todos los Estados, cualquiera que sea su importancia o su régimen interior. Habrá que fijar, además, como base de las negociaciones el respeto de los principios que venimos enunciando y establecer la simultaneidad rigurosa del esfuerzo de readaptación económica de los Estados que no viven en la autarquía y de los actos de verdadero desarme de dichos Estados, actos concebidos y ejecutados en el marco de un convenio general de desarme controlado.—Fabra.

El problema del papel en Valencia

VALENCIA.—Por carecer de papel continúa sin publicarse "El Mercantil Valenciano". Para tratar de este importante problema se reunirán los representantes de la Prensa local.—Fabra.

S. I. A.

Los trabajadores siguen en sus puestos Y suya será la última carta de la contienda

Hoy solemnemente se vive en estos instantes el pueblo antifascista español. Su temple admirativo se manifiesta pujante cuando más lo necesitamos. En torno a un grupo de hombres de probada lealtad al proletariado, se agrupan hoy este pueblo sufrido y herido para escribir dignamente, valorosamente, con mano segura, la última página del drama comenzado el 19 de julio. Los discursos, realizados anoche con un elevado contenido patriótico, de tan recia voluntad, que ellos reflejan el sentir de todos los trabajadores. Hay marcada una línea de conducta firme y austera, y a ello vamos sin la menor vacilación, seguros de que así seremos noblemente a la libertad y a la independencia de nuestro suelo, a todos los intereses mancomunados del antifascismo.

Decimos que ha llegado el momento de obrar con tesón y responsabilidad; ha llegado el momento, que nunca mejor podemos calificar de histórico, de rendir cuentas al pueblo y salvar a toda costa sus intereses. Para ello, sólo para ello, están en su lugar quienes cuentan con sobrados títulos para dirigirse en sus representaciones y defensores. Ninguna apariencia personal o partidista guía a los que han tomado sobre sí tan dura tarea. Esos hombres, puesto el pensamiento en una pía digna, sin otra aspiración que el cumplimiento de su deber, se dedican sin tregua a dar cima a la misión que la voluntad popular les ha confiado. Tienen para ello

la máxima autoridad y el máximo prestigio. El trabajo se ha impuesto una vez más. En el momento, al principio de la lucha, que las aperturas del enemigo fracasaron rotundamente; en el momento, al principio de la lucha, que las aperturas del enemigo fracasaron rotundamente; en el momento, al principio de la lucha, que las aperturas del enemigo fracasaron rotundamente.

LO QUE DICE «FRAGUA SOCIAL»

VALENCIA.—"Fragua Social" publica un editorial sobre "Posición de resistencia y de realidades". A juicio del periódico, debe desarrollarse con toda celeridad. Habla de la importante misión que tiene encomendada la Prensa de

con denuevo una economía abundante, dándole vigor y encaminándola por derroteros de seguridad. Fracasa el trabajo, el impuesto que en el momento los antifascistas, se han millado las aperturas del enemigo, se han millado las aperturas del enemigo, se han millado las aperturas del enemigo.

Goebbels trata de justificar la política exterior de Alemania

BERLIN, 5.—Goebbels ha pronunciado, esta mañana, un discurso en la Feria de Leipzig con motivo de su inauguración, tratando de justificar la política alemana en su aspecto exterior. Comenzó refiriéndose a los ingleses, a quienes dijo: "resulta sencillo reír por ser dueños de un Imperio mundial y casi inencomensurable; dueños de materias primas, de reservas de oro y de divisas en cantidades inmensas. Confesé que, dentro de Alemania, hay muchos que critican la actual situación del país, y dijo que de ella no son responsables los nazis" por no haber sido ellos quienes perdieron la guerra ni firmaron el Tratado de Versalles y otros, teniendo el deber, menos grato, de vencer las dificultades de esta situación.

Justificó el punto de vista alemán en la economía nacional e internacional por necesidades de la época, recordando que Alemania no tiene colonias para obtener materias primas con qué cubrir sus necesidades, teniendo en cuenta

El Consejo Nacional de Defensa recibe la adhesión terrorrosa de todos los organismos militares y civiles

(Viene de la página anterior.) Organismo interpretó los intereses y los anhelos de todos los combatientes. Han manifestado su adhesión el jefe del Ejército de Levante, general Menéndez; el jefe del Ejército de Extremadura, general Escobar, y asimismo están a los órdenes del Consejo el de Andalucía, el del Centro, y el de la zona interior. A estas adhesiones rápidas y espontáneas se han sumado varios jefes militares afiliados al Partido Comunista. La constitución del Consejo Nacional de Defensa ha servido, en primer término, para resolver en favor del pueblo las detestadas situaciones que la política personalista y antipatriótica del doctor Negrín había provocado en Murcia y en

Adhesiones de Entidades, organismos y autoridades

Son numerosas las adhesiones recibidas por el Consejo Nacional de Defensa por parte de autoridades civiles y militares, así como de Partidos políticos y organizaciones obreras. En todas ellas se destaca la satisfacción de luchar únicamente por los intereses propios de los españoles que aspiran a ver su Patria independiente y libre. El Consejo Nacional de Defensa supone la oposición a todo interés extraño a los propios del país y al servicio al pueblo hasta el extremo de hacer suya su suerte y de identificarse con él ante la Historia.

ENTUSIASMO POPULAR

Tal ha sido el entusiasmo popular, sereno y hondo a la vez, con que ha sido acogida la constitución del Consejo Nacional de Defensa, que no ha habido un disturbio, ni siquiera un incidente notable, en toda nuestra zona. En ella, el orden es perfecto, todas las comunicaciones están aseguradas y los servicios vitales, desde un punto de vista político y militar, funcionan con precisión y rapidez.

LA FLAUTA MELODIOSA DE LA PAZ

El Comité Nacional de Unión Republicana ha comunicado desde Albalade el Consejo Nacional de Defensa su identificación absoluta con este Organismo de Gobierno, al cual promete seguir con toda lealtad y decisión por la ruta señalada en la que puesto su pie.

PARTE OFICIAL DE GUERRA Sin novedad en los frentes

Parte oficial de guerra de la zona Centro-Sur, correspondiente al día 4 de marzo de 1939, facilitado por la Sección de Información del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos: "Ejército de tierra.—Sin noticias de interés en todos los frentes.

La aviación enemiga bombardea Torrebaja, Los Santos y Admuz (Valencia)

Aviación.—La aviación enemiga, en la mañana de hoy, ha bombardeado los pueblos de Torrebaja, Los Santos y Admuz (Valencia), habiendo ocasionado víctimas entre la población civil. Nuestras baterías antiaéreas derribaron uno de los aparatos que bombardearon dichos puntos, habiéndose dejado caer en paracaídas sus tripulantes.

Homenaje a los obreros portuarios de America

ALMERIA, 5 (11 n.).—En el Teatro Cervantes se ha celebrado, esta mañana, un acto de homenaje a los obreros portuarios de Almería. Hubo enorme concurrencia y amenizó la Banda municipal. Hablaron Rojo, del Tribunal de

Terrorismo en Inglaterra

LONDRES, 5.—La Policía y la Scotland Yard han abierto una investigación por haberse encontrado en una oficina de Correos de la capital un paquete conteniendo materias incendiarias. El paquete ha sido entregado a los peritos que intervienen en la cuestión de los últimos atentados, todos los cuales se atribuyen a miembros del Ejército republicano irlandés.—Fabra.

Llega Túnez el residente general de Francia en Marruecos

TUNEZ, 6.—El residente general de Francia en Marruecos, general Nogués, ha llegado a esta ciudad. Fue acompañado con un coche en la Residencia, donde después tuvo un cambio de impresiones con las autoridades militares. Hoy, lunes, seguirá su viaje hacia el Sur de Túnez, y mañana regresará a Marruecos.—Fabra.

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no le será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entreguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos porque hay medios abundantes para impedir que a los traicioneros a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

El Consejo Nacional del Partido Socialista francés

PARIS, 5.—El Consejo Nacional del Partido Socialista ha reunido esta mañana sus trabajos. El camarada Zyromski, de la Comisión administrativa del Partido, subrayó la gravedad de la seguridad colectiva. Afirmó que todas las vías imperiales han quedado cortadas y que el cerco de Francia y su Imperio se ha hecho más estrecho, ante la falta de una reacción. Defendió la adopción de medidas y, sobre todo, la eficaz ayuda a los republicanos españoles y la constitución de un bloque antifascista, contra los países totalitarios.

El rearme norteamericano

WASHINGTON, 5.—En carta dirigida al presidente de la Cámara de Representantes, el presidente Roosevelt ha pedido al Congreso la votación urgente e inmediata de créditos suplementarios, por valor de 123.859 dólares, para la compra de materias primas, necesarias para el Ejército, de calzones anticorrosivos, fusiles semiautomáticos, etc.—Fabra.

El rearme norteamericano

WASHINGTON, 5.—En carta dirigida al presidente de la Cámara de Representantes, el presidente Roosevelt ha pedido al Congreso la votación urgente e inmediata de créditos suplementarios, por valor de 123.859 dólares, para la compra de materias primas, necesarias para el Ejército, de calzones anticorrosivos, fusiles semiautomáticos, etc.—Fabra.

Llega Túnez el residente general de Francia en Marruecos

TUNEZ, 6.—El residente general de Francia en Marruecos, general Nogués, ha llegado a esta ciudad. Fue acompañado con un coche en la Residencia, donde después tuvo un cambio de impresiones con las autoridades militares. Hoy, lunes, seguirá su viaje hacia el Sur de Túnez, y mañana regresará a Marruecos.—Fabra.

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no le será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entreguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos porque hay medios abundantes para impedir que a los traicioneros a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no le será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entreguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos porque hay medios abundantes para impedir que a los traicioneros a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no le será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entreguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos porque hay medios abundantes para impedir que a los traicioneros a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte

Están seguros los combatientes de que el Movimiento libertario hace suya su situación y se vincula a su suerte; no vuelvan la vista atrás, no piensen en más movimientos que los del enemigo, porque en la retaguardia no le será posible a ningún antifascista desligar su destino del de los demás. Sépanlo igualmente todos los trabajadores y entreguense con entera confianza a su labor, que será de cada uno lo que sea de todos porque hay medios abundantes para impedir que a los traicioneros a sus compromisos les salgan bien sus cuentas galanas y para que los leales a su obligación puedan seguir avanzando por el camino de la dignidad.

Ejemplo de dignidad y de entereza

Acaba de dar el pueblo español otra nueva prueba de la sanidad de su espíritu, de la fortaleza de su alma. Quienes venían proclamándose sus defensores, le dejaban casi abandonado a su suerte, después de haberle traído con palabrería engañosa a la actual situación difícilísima en que se halla. Esos embaucadores pretendían seguir aún engañándolo, forzándole a una inactividad harto sospechosa. Y el pueblo, este pueblo admirable que ha sufrido con estoicismo ejemplos las más duras pruebas, que ha fiado en sus directores siempre con absoluta buena fe, en vez de dejarse abatir por el desengaño, reacciona virilmente y les dice a los presuntos traicioneros: "¡Basta ya! No puede continuar por más tiempo vuestro juego inmoral. Las horas son decisivas y la vida de España exige resoluciones claras, inspiradas por el sentimiento de la dignidad."

Y es el propio pueblo quien, al derrumbarse por segunda vez la legalidad, toma las riendas, abandonadas en manos incapaces o demasiado habildosas, y atiende por sí mismo a la defensa de sus intereses. Así es como los pueblos deben comportarse. La adversidad es un accidente. Los que saben sufrir con entereza, sin dejarse caer en la desesperación, no son pisoteados nunca y se hacen acreedores a todos los homenajes. El pueblo español ha dado en el transcurso de su historia ejemplos constantes de dignidad, varonía y abnegación. Su acción de hoy le destaca con insuperable gallardía. Acaba de escribir una de sus más gloriosas páginas. Puede estar seguro de su destino. No caerá en el vilipendio.

Ya tiene el pueblo su Consejo Nacional de Defensa. Nacional, porque agrupa los anhelos de todos los españoles que sientan hondamente la independencia de su patria; de defensa, para imponer a los enemigos el postulado más noble de su vida y para hundir inexorablemente a quienes pretendieran levantarse sobre sus verdades o sobre sus traiciones. Se comprende la alegría del pueblo. Es ahora cuando comprende claramente su destino y cuando sabe que unos hombres de recia voluntad se disponen a servirlo.

La Federación Socialista de Alicante se reúne

ALICANTE, 5.—Se ha reunido el Comité provincial de la Federación Socialista de Alicante. Han asistido representaciones de toda la provincia y se han adoptado los siguientes acuerdos: Exhortar a todos los socialistas a que reafirmen en todos los sitios en que se encuentran su sentido de responsabilidad y su fe en los principios ideológicos que informan la doctrina socialista, y el sentimiento de defensa de la Patria española y del pueblo español, que lucha por su libertad; los delegados comarcales convocarán a las Directivas de las Agrupaciones de su comarca para darles cuenta de los acuerdos del Comité; enviar un saludo cordial a la Ejecutiva de la U. G. T. y ordenar que se celebren reuniones de conjunto de las Directivas locales de la U. G. T. y del Partido Socialista.

Los ocupantes de un avión alemán destruido en Saboya

NIZA, 6.—Las investigaciones realizadas sobre el accidente sufrido por el avión alemán encontrado ayer por un grupo de soldados alpinos, destruido en las montañas de la región, ha permitido comprobar que entre los muertos no figuraba ninguna mujer; por el contrario, han sido halladas hebillas e insignias que permiten afirmar pertenecen a diez oficiales del Ejército del aire alemán, que viajaban en dicho aparato cuarenta y cinco de la aviación civil, que realizaba el servicio Berlín-Barcelona.

Grandi, en Munich

MUNICH, 6.—El embajador de Italia en Londres, Grandi, que regresó a Inglaterra, se ha detenido ayer en Munich.—Fabra.

Nunca a través de ningún pasaje de la historia, supo un pueblo tener una confianza en sí mismo como en el presente momento

CONFIA EN SUS PROPIAS FUERZAS, MIDE SU PROPIA CAPACIDAD, SE ALEJA DE TODO IMPRESIONISMO EXTERIOR, DE TODA REBUSCADA REACCIÓN Y HACE CARA A LOS ACONTECIMIENTOS CON LA SEGURIDAD DE SU PROPIA CONVICCIÓN. NADA HAY QUE LE HAGAN VALER DE POSTERA ACOSTUMBRADO A ALUMBRAR VERDADES CON EL DOLOR DE SU SACRIFICIO INIGUALADO, ESPERA DE LA VERDAD EL ÚNICO ESTÍMULO PARA TEMBLAR SUS NERVIOS Y VUELVE LA ESPALDA A TODO ERROR Y A TODA FALSA AYUDA CON GESTO OLÍMPICO EN UN MAGNÍFICO DESDEN QUE DESTIERRA HESITACIONES? SORPRENDENTES, SÍGURO DE SUS RESERVAS, DESLAYA DE SU RAZÓN, FIRME EN SU PODEROSA CONCEPCIÓN DE LO QUE SIGNIFICA EL EJEMPLO QUE ANTE EL MUNDO OFRECE SU GESTA ÚNICA, EL ANTIFASCISMO ESPAÑOL, GLOSANDO LA HISTÓRICA FRASE QUE SUPUO PARTIR LA GRAN GUERRA, SABE Apreciar CUANTO LE RODEA, PERO SIGUE EN SU PUESTO

S. I. A.

ARCHIVOS ESTATALES

CARTELERIA

PARA MAÑANA INDUSTRIA INTERVENIDA POR EL ESTADO TEATROS IDEAL.—5,15, Estreno: "La cruz del matrimonio" y "La Financiera" (éxito clamoroso). A las 5,30. ASOASO.—"Mariquilla Terremoto" (de los Quintero). BARCEL.—"Qué sé yo me desajes" (gran éxito cómico). COMEDIA.—"Los intereses creados" (de don Jacinto Benavente). CHURCA.—"Noblezza besturra" (éxito extraordinario). ESLAVA.—"No le engañes, Atlántico". ESPAÑOL.—"El Alcalde de Zalamea" (éxito clamoroso). PUENCAIRAL.—"Cook-tan o una copia hecha a mano" (de Silva Adamari y maestro Lina). GARCIA LORCA.—"Fide por esa boca" (superevolutivo exitoso). JOAQUIN DICENTA.—"La reina de la colmena" (éxito insuperable). LARA.—"Yo soy un esportista" (magnífica comedia dramática) y Camelia Vázquez. LATINA.—"Juan José" (de D. Benito). LOPE DE VEGA.—"¿Qué más del?" (grandioso éxito). MARAVILLAS.—"La flauta de Bartolo" (la revista de la alegría). MARTIN.—"Por tu cara bonita" (éxito inmenso). HARRISAS.—"Doña Francisquita" (Conchita Páez, Rafala, El Barco, Galindo, Calvo de Rojas, Martelo, Rufart). PROGRESO.—"No me atropellen" (magnífica revista). PAVÓN.—"Los ahucados" (gran éxito). TEATROS DE VARIEDADES CALDERON.—5. Nuevo y grandioso programa en el espectáculo "Radio Valencienses Calderón 1940", en el que intervienen: Carmen Flores, Ana Mary (Shelley Temple española), Margarita and Francisca, Lolita Granados, Julia Oliver, Cojo Madrid, Leonor Domínguez, Patricia Havia, Benito Ballesleros, Sotelo, Adelfa Saavedra, Bellet Calderón, Los Pílters, Rollán, Orquesta Calderón, Los Richard, Carmen Numantini, Juantita Crespo.